

París, 3 de agosto de 1965

Mi querido don Félix:

Desde su última carta de 9 de junio último, cuyos amables términos agradezco mucho, he estado esperando para contestarla la llegada del primer tomo de su libro "Mi política fuera de España" que me anunciaba usted y que no he recibido hasta hace cinco días junto con el que dedica a Pilar que ya le he entregado. Mis primeras líneas son consiguientemente dedicadas a agradecerle el envío del libro y la muy cariñosa dedicatoria, que me ha conmovido. He comenzado la lectura, que me propongo llevar a efecto de cabo a rabo, pues tanto por el índice como por lo que he visto primeramente hojeándolo y picando acá y allá y por la lectura ya completa de las primeras 70 páginas que llevo hasta ahora, lo encuentro interesantísimo, sugestivo, lleno de enseñanzas y en definitiva sin desperdicio. Leyendo cuál fué su labor ahí no se sabe qué admirar más, si el acierto o el tesón poniendo en ella su alma entera, como es usual en usted en toda clase de empresas. Me ha admirado el acierto con que usted veía la realidad española y la de Europa en su discurso confidencial en Vigo, al embarcar para Méjico, y el sentido profético que desgraciadamente tuvieron algunos de sus temores. Y no puedo comentar más porque aun no he llegado más adelante, que abundará en interés. Hoy admiro también que tenga usted energías para realizar el trabajo de redacción de un volumen tan denso y de los sucesivos que proyecta y que sin duda llevará a feliz término. Dejo para el final de estas impresiones la muy emocionada que me ha producido su primera página, la dedicatoria que usted hace del libro a doña Consuelo: en tan cortas como bellas líneas vuelca usted su corazón de esposo, de republicano y de patriota, y además esas líneas son un modelo de literatura.

Veo que el precio del volumen para fuera de Méjico es de 4 dólares que traducidos en francos son con el importe aproximado del franqueo y para redondear 20.00 nuevos francos. Como mi deseo es cooperar con el simple importe del volumen que usted me ha dedicado al gasto muy grande que usted ha tenido para editar la obra, y ese mismo es el deseo de Valera y de Pilar, he hecho entrega a Alvajar de los 60.00 francos importe de los tres ejemplares, más otros 20.00 francos que me ha entregado también Acacita para que usted tenga la bondad de remitirle un ejemplar dedicado que ella también quiere leer y conservar. Me figuro que esto último le causará a usted una muy viva satisfacción.

Y puesto que aludo antes a Fernando Valera y a su hija, quiero que sepa usted que tanto aquél como Plácida y sus hijos tienen hacia usted el afecto y la admiración de siempre. En las conversaciones que con aquél tengo a menudo no he visto ninguna variación y muy pronto tendrá usted la confirmación y la seguridad de ello.

Celebro mucho que doña Consuelo esté ya completamente bien y no hay duda de que su salud se afianzará dada su constitución y la vigilancia severa que usted ejercerá para la observancia del régimen.

Ahora quiero darle alguna noticia mía de orden familiar. Mi esposa está en España, pues no sólo así es necesario en el verano, sino que además esperábamos para el mes de julio el alumbramiento de mi hija. Este tuvo efecto el día 9 felizmente, con el nacimiento de dos niños gemelos, hermosos, pues pesan 3.500 y 3.180 kgs. respectivamente. Todos se encuentran bien. Han sido bautizados con los nombres de Maximiliano y Antonio, y son criados hasta ahora por la propia madre. Ya supondrá usted que aunque la duplicidad crea problemas de todo orden, la alegría de todos es grande. Mi hijo y su esposa han venido este verano a verme a París y acaban de pasar conmigo 10 días. Por último no sé si iré a Andorra algunos días dentro de este mes y acaso allá reciba la visita de algunos de mis hermanos. Y naturalmente dentro del mes de septiembre espero el regreso de mi esposa para estar juntos una larga temporada, y dejar pasar así en esta espera un año más.

Deseo que usted tenga también las mayores satisfacciones de parte de los suyos y que todos se encuentren bien. Recibí con muchísimo retraso -a fines de junio- la bella poesía de su hijo, me gustó mucho, como todo lo que de él he leído, es un gran

poeta, ¿cultiva aún el teatro?-, y le ruego que en mi nombre le felicite y le exprese mi gratitud y un cordial saludo.

No tengo nada más de interés que decirle por ahora. Muchos afectos a los suyos, especialmente a doña Consuelo, y usted reciba un abrazo de su buen amigo

Desde una última carta de 9 de junio último, voyos muchas felicitaciones por haber publicado el libro "Mi política literaria de España" que me anunciaba usted y que no he recibido hasta hace cinco días junto con el que dedica a Pilar que ya le he entregado. Mis felicitaciones son con entusiasmo dedicadas a agradecerle el envío del libro y la muy cariñosa dedicatoria, que me ha conmovido. He comenzado la lectura, que me propongo llevar a efecto de cabo a cabo, pues tanto por el índice como por lo que he visto preliminarmente de los capítulos y viendo así y por la lectura ya completa de las primeras 70 páginas que llevo hasta ahora, lo encuentro interesantísimo, sugestivo, lleno de ideas nuevas y en definitiva sin desperdicio. Le voy a contar en ella un poco, como es natural admitir que, al respecto o el tema planteado en ella en sus partes, como es natural en usted en toda clase de empresas. Me ha admirado el acierto con que usted ve la realidad española y la de Europa en su discurso confidencial en Vigo, al emprender por México, y el sentido práctico que desafortunadamente tuvieron algunos de sus temas. Y no puedo comentar más porque aun no he llegado más adelante, que apuntaré en interés. Hoy admito también que tenga usted algunas partes para realizar el trabajo de recepción de un volumen tan bueno y de los antecedentes que proyecta y que sin duda le vaya a venir bien. Dejo para el final de esta impresión la muy emocionada que me ha producido su primera página, la dedicatoria que usted hace del libro a doña Consuelo: en tan cortas como bellas líneas usted su corazón de esposo, de escritor, de patriota y de hombre, y además esas líneas son un modelo de literatura.

Veo que el precio del volumen para fuera de México es de \$ 4 dólares que traducidos en francos son con el importe aproximado del transporte y para redondear 20.00 francos. Como mi deseo es cooperar con el simple importe del volumen que usted me ha dedicado al gasto muy grande que usted ha tenido para editar la obra, y que mismo es el de 20.00 francos de Vitoria y de Pilar, he hecho entrega a Alvarez de los 60.00 francos importe de los tres ejemplares, más otros 20.00 francos que me ha entregado también a cuenta para que usted tenga la bondad de remitirme un ejemplar dedicado que ella también quiere leer y conservar. Me figura que esto último le causará a usted una muy viva satisfacción.

Y puesto que al lado de Fernando Valera y a su hija, quiero que esta vez que tanto agudi como Plácida y sus hijos tienen hacia usted el afecto y la admiración de siempre. En las conversaciones que con usted tengo a menudo no he visto ninguna variación y muy pronto tendrá usted la confirmación y la seguridad de ello.

Quiero mucho que doña Consuelo esté ya completamente bien y no hay duda de que un alma se afanará en su constitución y la vigilancia severa que usted ejerce para la conservación del régimen.

Ahora quiero darle algunas noticias más de orden familiar. Mi esposa está en París, pues no sólo así es necesario en el verano, sino que además experimentamos para el mes de junio el alumbramiento de mi hija. Este tuvo efecto el día 9 de julio, con el nacimiento de dos niños gemelos, armoniosos, pues pesan 3.500 y 3.100 kg. respectivamente. Todos se encuentran bien. Han sido bautizados con los nombres de María Miliana y Antonio, y son criados hasta ahora por la propia madre. Ya aguardo usted que cuando la duplicidad crea problemas de todo orden, la alegría de todos en grande. Mi hijo y su esposa han venido este verano a verme a París y acabar de pasar conmigo 10 días. Por último me sé a decir a doña Consuelo que le he escrito algunas líneas de este día y que no sé cómo le va la salud de algunas de sus hermanas. Y naturalmente dentro del mes de septiembre espero el retorno de mi esposa para estar juntos una larga temporada, y dejar París así en esta época un día más.

Desde que usted tenga también las mayores satisfacciones de parte de los suyos y que todos se encuentren bien. Recibiré con muchísimo gusto - a fines de junio - la bella poesía de su hijo, me gustó mucho, como todo lo que de él he leído, en un gran